XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

¿Nuevo giro a la derecha? Protesta social durante la pandemia 2020-2021.

Joaquín Gueler y Emilia Tamburri.

Cita:

Joaquín Gueler y Emilia Tamburri (2023). *¿Nuevo giro a la derecha? Protesta social durante la pandemia 2020-2021. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/441

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

¿Nuevo giro a la derecha? Protesta social durante la pandemia 2020-2021

Joaquín Gueler y Emilia Tamburri

1 - Introducción

Durante la pandemia por COVID-19 emergieron una serie de protestas de oposición al gobierno de Alberto Fernández con demandas vinculadas a una menor intervención estatal y una defensa de las libertades individuales. En el presente trabajo, nos interesa abordar la relación entre estas manifestaciones y posicionamientos político-ideológicos de derecha que están tomando relevancia pública en los últimos años, y que al día de hoy tienen un mayor peso electoral. Para ello, trabajaremos con un catálogo de eventos de protesta social construido en el marco del proyecto UBACyT *La protesta social como recurso político en la Argentina reciente* brindado por la cátedra del *Taller de investigación sobre cambio social* (cátedra Rebón), y con una encuesta representativa a nivel de regiones nacionales construida en un trabajo conjunto entre dos proyectos PISAC-COVID-19 (N° 21: *La implementación de políticas públicas para dar respuesta a la crisis desatada por la pandemia COVID-19: Una mirada desde las relaciones intergubernamentales y las redes de políticas*, y N° 85: *Programa de Investigación Regional Comparativa (PIRC). Cambios recientes en la estructura social argentina: trabajo, ingresos y desigualdad social en tiempos de pandemia y postpandemia*). Buscaremos analizar las protestas a partir de sus demandas, construyendo una tipología de demandas con orientación de derecha. A su vez, pretendemos vincular este tipo de manifestaciones a actores y repertorios específicos de protesta.

2 - Planteamiento de la pregunta/problema y relevancia

Nos interesa estudiar las características de las movilizaciones de oposición al gobierno nacional durante la pandemia (2020-2021), de manera comparativa con aquellas que tuvieron lugar durante el gobierno anterior (2016-2019). En particular, ubicaremos la mirada sobre el tipo de demandas que las componen. En específico, queremos estudiar aquellas que puedan englobarse dentro de una orientación político-ideológica de derecha. A su vez, pretendemos estudiar la vinculación entre este tipo de demandas y los actores y formas de protesta involucrados. Indagaremos si hubo cambios o continuidades entre estas protestas, si su dinámica responde a una lógica de oposición política, y si se abre una oportunidad política frente al aumento de la presencia estatal durante la pandemia que habilita estas nuevas demandas.

Consideramos que se trata de una problemática relevante en tanto, de acuerdo con la bibliografía disponible, este tipo de posicionamientos político-ideológicos que englobamos dentro de la categoría de derecha se encuentran en crecimiento a nivel tanto nacional como internacional en términos de su relevancia pública, con una particular incidencia entre lxs jóvenes (Ipar, 2023; Stefanoni, 2021; Vázquez y Cosachcow, 2021; Vázquez, 2022; Vázquez, 2023). Esto se ve reforzado por una buena performance electoral de espacios que se definen dentro de este espectro en diferentes países occidentales, que llegó a Argentina con los resultados electorales de las primarias de 2023. Buscamos hacer un aporte con la intención de caracterizar mejor el comportamiento público de estos sectores, en términos de su intervención en la protesta social. Tomamos como punto de partida los cambios a lo largo del tiempo en las demandas que la componen. La decisión de este abordaje corresponde a que consideramos que es posible que los actores involucrados en estas manifestaciones no tengan características tradicionales que nos permitan identificarlos claramente. Decidimos trabajar contemplando una ventana temporal amplia: analizaremos las protestas desde 2016, para poder comprender mejor, de manera comparativa, el funcionamiento de las manifestaciones ocurridas durante el período de la pandemia.

3 - Objetivos

Objetivo general:

Caracterizar la evolución de la protesta social contra el gobierno y sus demandas en Argentina en el periodo 2016-2021, haciendo foco en los cambios desarrollados durante la pandemia 2020-2021.

Objetivos específicos:

- Observar la asociación entre los motivos de protesta y el posicionamiento político-ideológico de los individuos que participan en manifestaciones durante la pandemia.
- Identificar cambios en la composición de las demandas de la protesta social durante los periodos analizados: 2016-2019 y 2020-2021.
- Vincular las demandas con los actores que se movilizan y su evolución en los periodos analizados.
- Vincular las demandas con el repertorio de los actores que se movilizan y su evolución en los periodos analizados.

4 - Hipótesis de trabajo

Partimos de la hipótesis de que la pandemia de COVID-19 introdujo cambios en la protesta social contra el gobierno: recuperando la propuesta de Vázquez y Cosachcow (2021), pensamos que funcionó como una oportunidad política para la emergencia de un ciclo de movilizaciones contra el gobierno vinculadas a orientaciones políticas de derecha y antipopulistas en respuesta al incremento de la regulación estatal y la orientación política del gobierno. Respecto a los actores involucrados, sostenemos que estas protestas se asocian mayoritariamente a actores autoconvocados, más que a organizaciones tradicionales y formalizadas, como partidos políticos o sindicatos. Por último, en relación al repertorio, consideramos que estos actores tienen formas de protesta novedosas vinculadas al contexto de la pandemia, como movilizaciones en auto o una revitalización de los cacerolazos. Es importante resaltar, sin embargo, que las medidas de aislamiento inciden particularmente sobre las formas de protesta, en tanto limitan o directamente prohíben cierto tipo de movilizaciones o concentraciones; esto debe ser tenido en consideración a la hora de realizar comparaciones entre periodos.

5 - Desarrollo conceptual (Marco Teórico)

En primer lugar, tomamos la definición de *política* que propone Schmitt (1994): lo político es lo polémico, lo que genera una división amigo-enemigo, pero cualquiera puede ser su contenido -étnico, religioso, etc.-. Se trata de una definición relacional y no de contenido, que permite abordar la dinámica de la polarización política. De este modo, cualquier ámbito puede ser *politizable* y, a la vez, la política tiene autonomía de la definición de otros ámbitos: es decir, a un enemigo se le puede atribuir que es moralmente malo, pero el hecho de que sea un enemigo no depende de esa definición moral. Bobbio (1995), por su parte, utiliza también una definición relacional: las posiciones de derecha están siempre en oposición a las de izquierda y viceversa. Esto significa que más allá de las variaciones doctrinarias y de las particularidades históricas que puedan experimentar, el vínculo por oposición es constitutivo de ambos polos. Sin embargo, según la propuesta de este autor, la derecha históricamente se ha vinculado con un conjunto de ideas tales como la tradición, la jerarquía y la autoridad, que convergen en la aceptación de lo dado como consecuencia de una legalidad reconocida en la historia así como en la naturaleza. Por el otro lado, la izquierda se asocia más bien con ideas tales como la emancipación, la igualdad y la libertad, conceptos que confluyen en la transgresión del orden instituido en pos de la igualdad concreta.

Siguiendo a Stefanoni (2021), pensaremos que en los últimos años se ha dado un corrimiento de esta relación, en tanto la izquierda se fue asociando cada vez más a la democracia representativa y a las instituciones del Estado de bienestar. De este modo, el lugar de la desobediencia y la transgresión del sistema frente a la indignación social fue ocupado por "derechas alternativas", que hoy en día tienen una creciente capacidad de movilización: "estamos ante derechas que le disputan a la izquierda la capacidad de indignarse frente a la realidad y de proponer vías para transformarla" (2021: p. 15). Es de esta manera que las demandas por una mayor intervención estatal se asocian hoy en día a sectores de izquierda, que ven en el Estado una posibilidad de igualación social; en cambio, aquellas que pugnan por una mayor libertad se asocian a las de menor intervención estatal en la sociedad y más vía libre al mercado.

En Argentina las derechas tienen una larga tradición vinculada a dos grandes vertientes: un liberalismo clásico de las élites del siglo XIX, y un nacionalismo vinculado a valores más tradicionales que creció mayoritariamente durante el siglo XX (McGee Deutsch y Dolkart, 1992). Si bien históricamente existieron tensiones entre estas perspectivas, desde mediados del siglo XX lograron encontrarse en reiteradas oportunidades, sobre todo en oposición al populismo, y a su uso de los recursos estatales en relación a las masas (Semán, 2021). Siguiendo a Heredia (2000), asociaremos a la primera corriente con la economía de mercado occidental y con la admiración de los países centrales de esta región como un faro político y cultural, y a la segunda perspectiva la vincularemos con un perfil más bien autoritario, corporativo y militarista (p. 8).

Pasando a un análisis específico de esta articulación en la actualidad, tanto Rebón (2018) como Morresi, Saferstein y Vicente (2021), o Semán (2021) toman al "conflicto del campo" ocurrido en 2008 como un punto de quiebre para las movilizaciones de estos sectores, en tanto a partir de allí se articula "una movilización opositora policlasista e ideológicamente amplia" (Morresi, Saferstein y Vicente, 2021: p. 142), que permite la articulación de una identidad anti-kirchnerista, que se afianza crecientemente en movilizaciones en la calle. Es, según proponen los autores, este evento el que permite la salida a la calle de capas medias-altas de la población, en oposición a los sectores sindicales, populares y medios intelectuales que conformaban la base social del gobierno kirchnerista. En términos de demandas, estos autores sostienen que la perspectiva nacionalista-reaccionaria puede asociarse principalmente a demandas antiizquierdistas y antipopulistas en este período, y la liberal-conservadora, con demandas de tipo más bien republicano, como el reclamo por la falta de independencia entre poderes y por la corrupción. Sobre esta experiencia organizativa se articulan las protestas posteriores, principalmente post 2011, año en que Cristina Ferdández de Kirchner obtiene el 54% de los votos en las elecciones presidenciales, lo que desencadena una

serie de protestas -con un pico en 2012 con una serie de cacerolazos- que principalmente se ordenan detrás de la oposición a su gobierno, consolidándose claramente una polarización. Rebón (2018) también propone que estos sectores opositores durante este período no terminan de poder ser caracterizados como un *movimiento social* en tanto no tienen núcleos organizativos públicos de coordinación; en cambio, se presentan como movimientos autoconvocados por vecinos, generalmente a través de las redes sociales. Como propone Semán (2021), fue con el macrismo que esta asociación antipopulista, liderada por el liberalismo conservador, logró instalarse en el poder por vía electoral: este escenario novedoso rearticuló los polos de la política argentina por la lógica oficialismo-oposición, condicionando las características de la movilización social posterior. Tomaremos las perspectivas relacionales de Schmitt y de Bobbio para pensar esta vinculación durante los dos períodos a estudiar, entendiendo que la dinámica de oposición es, entonces, fundante en el funcionamiento de las protestas a estudiar.

Entendemos que es posible que este conjunto de características que los autores identifican en las movilizaciones de derecha puedan ser observables en las protestas que pretendemos estudiar, de modo que las tendremos en consideración como dimensiones que buscaremos poner a prueba a lo largo del análisis: qué incidencia tiene el carácter opositor en la articulación de las protestas, y si las demandas pueden enmarcarse dentro de los márgenes que los distintos autores identifican con los sectores nacionalista-reaccionarios o liberal-conservadores.

Para pensar en particular a los movimientos que estudiaremos, partiremos de la síntesis de las principales teorías en torno a movimientos sociales que actualmente utilizan lxs estudiosxs de este tipo de fenómenos, a saber, las teorías de: oportunidades políticas, movilización de recursos y procesos enmarcadores (Mc Adam, Mc Carthy, y Zald, 1999; Almeida, 2020). En primer lugar, de acuerdo con la teoría de oportunidades políticas, el contexto político y social configura el potencial para la acción colectiva, constituyendo oportunidades -Almeida menciona como las principales: el acceso institucional, el conflicto entre las élites, cambios en los alineamientos políticos, distensión de la represión gubernamental, y multiplicidad de centros de poder dentro del régimen- o amenazas políticas -problemas económicos, amenazas ambientales/de salud pública, erosión de derechos y represión estatal conforman las principales que identifica el autor-, que también impulsan la acción colectiva pero de manera defensiva. Con respecto a la movilización de recursos, lxs autorxs sostienen que las organizaciones, con sus estructuras y ordenamientos internos, ocupan un rol fundamental en los movimientos sociales, en tanto son los que permiten llevar adelante una acción colectiva de peso, y sostener una demanda en el tiempo; es decir, a partir de la movilización de recursos -capital humano, recursos externos, etc.-, logran instalar sus

demandas y pujar a su favor contra los sectores de poder. Mc Adam, Mc Carthy, y Zald sostienen también que esta teoría se cruza luego con aquellas que ponen más bien el foco sobre los espacios cotidianos de cercanía -la vecindad y el lugar de trabajo- que dan lugar a las articulaciones necesarias para el desarrollo de una acción colectiva; de este modo, considerando las dos teorías, el foco se corre a la dinámica organizacional de los movimientos sociales, con la diversidad de contextos que pueden dar lugar a procesos de acción colectiva. Por último, los procesos enmarcadores constituyen los significados compartidos respecto a la definición del problema en tanto agravio, y sobre la importancia de la acción colectiva como forma de solucionarlo. Almeida (2020), y Hunt, Benford y Snow (1994) sostienen que, en este sentido, existen tres tareas fundamentales que debe llevar adelante el líder del movimiento: el enmarcado de diagnóstico, que consiste en definir los problemas y atribuir responsabilidades; el de pronóstico, que tiene que ver con generar una estrategia de acción; y el motivacional, que se define por la capacidad de hacer un llamamiento a movilizarse. Por último, Hunt, Benford y Snow (1994) también plantean que en estos procesos de enmarcado, los movimientos sociales atribuyen identidades a diferentes grupos que se vinculan con aquel motivo por el cual se movilizan, bajo los campos de identidad de los protagonistas -aquellxs que se movilizan-, antagonistas -a quienes se oponen- o audiencias -aquellxs observadorxs externxs que pueden ser interpeladxs por el movimiento social-; de este modo, atribuyen tanto identidades colectivas como individuales a estos grupos, lo que contribuye a dar sentido a la acción colectiva para el movimiento social. Nos proponemos, de esta forma, pensar a las movilizaciones de oposición en cada período a partir de estos tres aspectos centrales de manera articulada, buscando indagar en cuáles son los aspectos que permiten la conformación de las protestas.

En relación al rol de la protesta social en la Argentina reciente, tomaremos la propuesta de Rebón (2018) sobre su importancia como recurso político que permite a los actores participar de la disputa por la direccionalidad del país; las protestas serán entendidas entonces como un recurso relevante, generalmente de efectos negativos, es decir, con capacidad de veto sobre las acciones de gobierno, que permite que conjuntos diversos de actores no necesariamente con representación en las instituciones de gobierno puedan formar parte de la toma de decisiones políticas.

Finalmente, consideraremos también a Rebón (2018) para pensar las características centrales de las movilizaciones durante el gobierno de Mauricio Macri, que analizaremos bajo el período 2016-2019; el autor propone que algunos ejes son preponderantes en este período respecto a su masividad y capacidad de marcar la direccionalidad del país, tales como: el movimiento sindical, cuyas acciones colectivas, como paros y concentraciones, crecen significativamente en este período; el movimiento de mujeres, que se articula a partir del *Ni Una Menos* en 2015 y crece a medida que pone en agenda el debate por la legalización del

aborto en el Congreso en 2018; y el movimiento de derechos humanos, que se organizan en oposición a los cambios en la política pública respecto a la última dictadura. A su vez, una creciente represión de la protesta, y en particular sobre sectores históricamente marginalizados, como el pueblo mapuche, desencadenan una serie de movilizaciones en oposición a la violencia institucional; por otro lado, surgen también fuertes movilizaciones de oposición frente a la puesta en marcha de un conjunto de reformas económicas estructurales -previsional, jubilatoria y laboral- que también ocurre en este período (Rebón, 2018).

Para pensar, en específico, las movilizaciones ocurridas durante la pandemia por COVID-19, retomaremos los aportes de Vázquez y Cosachcow (2021) y Vázquez (2022), que analizan en particular la participación de jóvenes en las denominadas “nuevas derechas”. Sostienen que “las medidas de aislamiento y restricción de la circulación constituyeron un contexto de oportunidad política para la reunión, articulación y visibilización de grupos y agendas de las nuevas derechas” (Vázquez, 2022: p. 120). Dicha oportunidad se compone de dos elementos principales: en primer lugar, las medidas de aislamiento promulgadas por el gobierno funcionaron como un antagonista ante el cual anteponer una defensa de las libertades individuales. En segundo lugar, la desmovilización de sectores con mayor afinidad con el gobierno nacional como resultado al acatamiento de las medidas restrictivas implicó cierta vacancia para la movilización en el espacio público. En este contexto, fue posible la producción de interpretaciones vinculadas a la reivindicación de derechos y libertades individuales que, de acuerdo con lxs autorxs, sirvieron como procesos enmarcadores para los grupos que participaron. Asimismo, proponen que otra vía para alimentar la construcción de estos posicionamientos se vincula al rol de oposición al *status quo* en el que se ubican estos sectores. Para ello retoman, por un lado, la hipótesis de Stefanoni según la cual las nuevas derechas identifican al progresismo con el sostenimiento del normal funcionamiento de las instituciones de la democracia representativa en favor de las élites; siguiendo esta lectura, se oponen al régimen establecido desde una “épica de la resistencia” (Vicente y Saferstein, 2020, citado en Vázquez y Cosachcow, 2021: p. 187). Por otra parte, Vázquez resalta también el peso que para lxs jóvenes involucradxs tiene en particular el kirchnerismo como representación de ese *status quo* por el lugar que ocupa en sus trayectorias vitales. Recuperaremos estos aportes para abordar, desde un enfoque cuantitativo centrado en un catálogo de eventos, las transformaciones en la dinámica de la protesta social durante la pandemia 2020-2021, en comparación al plazo inmediatamente anterior 2016-2019. Pretendemos estudiar el repertorio de protestas con el que identificamos a las movilizaciones de derecha, y qué grado de organización tienen sus actores.

6 - Abordaje metodológico

Para alcanzar los objetivos propuestos, utilizamos una metodología cuantitativa para realizar un conteo sistemático de las protestas, así como clasificar sus principales dimensiones: actores, repertorios y demandas. Asimismo, analizamos la relación entre: posicionamiento político-partidario, grado de acuerdo con la intervención estatal en la economía, y motivos de participación en protestas durante el aislamiento.

Como principal insumo utilizamos una fuente de datos secundaria: un catálogo de eventos de protesta social construido en el marco del proyecto UBACyT *La protesta social como recurso político en la Argentina reciente* brindado por la cátedra del *Taller de investigación sobre cambio social* (cátedra Rebón) dictado en el marco de la carrera de Sociología de la UBA. El mismo cuenta con información sobre protestas en contra del gobierno (en sus niveles nacional, provincial y municipal) ocurridas entre el 1 de enero de 2016 y el 31 de diciembre de 2021. El catálogo está construido en base al relevamiento de notas periodísticas en formato digital. La base cuenta con las siguientes variables o campos relevantes para el análisis a realizar: fecha del acontecimiento, lugar, actor, formato o modalidad, destinatario, y demanda o motivo. Esta base nos abrió la posibilidad de realizar un análisis diacrónico que nos permitió observar las transformaciones de actores, demandas y formas de protesta, y así también las relaciones entre estas dimensiones a lo largo del tiempo.

A partir de esta fuente de datos y de la consulta bibliográfica, realizamos una codificación de actores, formatos y demandas. Clasificamos esta última dimensión de acuerdo con dos tipologías: la primera ordenó las demandas en base a núcleos temáticos recurrentes medianamente homogéneos; y la segunda, con apoyo de bibliografía sobre la temática, identificó las que poseen una mayor afinidad con orientaciones políticas de derecha para poder caracterizar su comportamiento a lo largo de todo el período analizado. Realizamos la codificación de manera manual a través de una hoja de cálculo, y luego utilizamos esa información para el análisis y la producción de tablas y gráficos en el entorno y lenguaje de programación R. El mismo es un paquete de software libre orientado al análisis estadístico que cuenta con una gran capacidad de procesamiento y una amplia variedad de librerías para la producción de gráficos. La decisión de utilizar R responde a que cuenta con una gran cantidad de funciones, así como una sintaxis reproducible y eficiente. Otra ventaja que provee R es que posee una gran cantidad de recursos disponibles en la web provistos por la comunidad de usuarios. Esta característica facilita su implementación de manera sustantiva.

Por otra parte, utilizamos una segunda fuente secundaria: la encuesta “Estructura social de Argentina y políticas públicas en tiempos del COVID-19” realizada por los proyectos PISAC-COVID-19 N° 21: *La implementación de políticas públicas para dar respuesta a la crisis desatada por la pandemia COVID-19: Una mirada desde las relaciones intergubernamentales y las redes de políticas*, a cargo de María Mercedes Di Virgilio, y PISAC-COVID-19 N° 85: *Programa de Investigación Regional Comparativa (PIRC). Cambios recientes en la estructura social argentina: trabajo, ingresos y desigualdad social en tiempos de pandemia y postpandemia*, a cargo de Pablo Dalle. Utilizamos en específico los módulos 11 “Participación en acciones colectivas, opinión sobre políticas públicas y autopercepción de clase”, y 16 “Posicionamiento ideológico” de esta encuesta. En primer lugar, analizamos la relación entre las formas de protesta y los motivos por los cuales se manifestaron entre quienes dijeron tener alguna forma de participación en protestas sociales durante el aislamiento. Luego, construimos un índice para medir el “grado de estatismo” de lxs encuestadxs en base al grado de adhesión a medidas de mayor intervención estatal tomadas por el gobierno nacional durante este período. Asimismo, cruzamos también esta información con la pregunta por la identificación político-partidaria de las personas, que nos permitió categorizar a lxs encuestadxs en tres grandes grupos: “Kirchnerismo, peronismo e izquierda”, “No se posicionan y otros”, y “Cambiemos y libertarios”. A lo largo del trabajo, analizamos la información utilizando el ponderador que permite expandir los datos a nivel nacional, con representatividad por regiones.

7 - Análisis de datos – Presentación de los resultados

<u>Protestas durante la pandemia: quiénes y qué demandaron durante el aislamiento</u>

Partimos, en primer lugar, de explorar a partir de la encuesta PISAC COVID la relación del posicionamiento político-partidario de las personas, con el tipo de demandas por las cuales se movilizaron durante la pandemia, y a su vez, con su grado de estatismo. Esta última variable la construimos a partir de una serie de preguntas que se realizaron en la encuesta que indagan en el grado de acuerdo que tienen las personas sobre la intervención estatal en la economía. Luego, utilizaremos las conclusiones a las que lleguemos en relación a estas asociaciones para analizar las protestas acaecidas desde 2016 hasta 2021 a partir de la base del catálogo de eventos.

Es importante señalar que la encuesta PISAC-COVID-19 se realizó con una muestra representativa a nivel regional, por lo que sus resultados son extrapolables a la totalidad de la población nacional, así como también podrían pensarse los resultados de manera comparativa entre regiones. En nuestro análisis, nos interesa el estudio a nivel nacional, para poder sacar conclusiones generales en relación a los posicionamientos políticos de las personas y los motivos por los cuales se movilizan.

Construimos entonces el índice a partir de una serie de preguntas sobre el grado de acuerdo con medidas económicas tomadas durante la pandemia, o que se discutieron como medidas posibles durante este período, a saber: renta universal, mayores impuestos a la riqueza, doble indemnización y prohibición de despidos, y disminución de impuestos a grandes empresas. En todos los casos -excepto el último, en que invertimos la asignación- codificamos las respuestas del 0 al 2, siendo 0 “en desacuerdo” y 2 “de acuerdo”, de modo que al realizar la sumatoria obtuvimos que aquellas personas con mayor puntaje son quienes mayor grado de acuerdo tienen con la intervención del Estado en la economía. Dada la distribución de respuestas que obtuvimos en este índice, considerablemente sesgada hacia un mayor grado de estatismo, construimos tres categorías: las respuestas de 0 a 4 las agrupamos en “Poco estatista”, del 5 al 6 en “Medianamente estatista”, y del 7 al 8 en “Muy estatista”.

En primer lugar, cruzamos este índice con el posicionamiento político-partidario, de manera que nos permitió hacer asociaciones entre las diferentes categorías: construimos un primer bloque que agrupa kirchnerismo, peronismo e izquierda como aquellos en los que predominan lxs muy estatistas (60,3%); un segundo conjunto de partidos conformado por el PRO, los radicales y los libertarios, entre los que predominan lxs poco estatistas (55,1%); y un tercer grupo, entre los que se encuentran aquellxs que no se posicionan y quienes tuvieron otros posicionamientos, entre ellxs predominan lxs medianamente estatistas (41,4%). En la Tabla 1 pueden verse los resultados agrupados.

Tabla 1. Posicionamiento político-partidario según grado de estatismo

índice Estatalidad	Expresado	Posicionamiento político-partidario			
		Kirchnerismo, peronismo e izquierda	Cambiemos y libertarios	No se posicionan y otros	Total
Poco estatista	Absoluto	1.072.825	2.535.735	4.562.688	8.171.248
	Porcentual	**11,6%**	**55,1%**	**31,7%**	**28,9%**
Medianamente estatista	Absoluto	2.588.155	1.456.640	5.958.997	10.003.792
	Porcentual	**28,1%**	**31,6%**	**41,4%**	**35,4%**
Muy estatista	Absoluto	5.560.875	610.239	3.888.444	10.059.558
	Porcentual	**60,3%**	**13,3%**	**27,0%**	**35,6%**
Total	Absoluto	9.221.855	4.602.614	14.410.129	28.234.598
	Porcentual	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Fuente: elaboración propia en base a PISAC-COVID-19 "Estructura social de Argentina y políticas públicas en tiempos del COVID-19".

Al analizar la participación en protestas de acuerdo con este índice, encontramos que, respecto a algunas demandas, la participación de los sectores poco estatistas es mayor que la de los otros grupos. En primer lugar, conforman el 59,6% en reclamos contra la cuarentena y otras medidas sanitarias (Tabla 2), seguidos por los medianamente estatistas con un 23,3%, y por último, con un 17,1% los muy estatistas, es decir, con una gran diferencia entre la primera y las otras categorías. En segundo lugar, predominan también en los reclamos en favor de las clases presenciales con un 45,3%, frente a los muy estatistas en segundo lugar que componen el 28,8% y, cerca, los medianamente estatistas con un 25,9% de lxs que participaron (Tabla 3). Por último, los poco estatistas también tienen peso en los reclamos por seguridad, corrupción o justicia, con un 49,2% de lxs que participan, frente a un 37,1% conformado por los muy estatistas, y sólo un 13,7% para los medianamente estatistas (Tabla 4).

Tabla 2. Participación en protestas contra la cuarentena y otras medidas sanitarias según grado de estatismo.

Grado de estatismo	Expresado	Contra la cuarentena y otras medidas sanitarias		
		No	Sí	Total
Poco estatista	Absoluto	394406	277176	671582
	Porcentual	**14,8%**	**59,6%**	**21,5%**
Medianamente estatista	Absoluto	511890	108356	620246
	Porcentual	**19,2%**	**23,3%**	**19,8%**
Muy estatista	Absoluto	1754805	79704	1834509
	Porcentual	**65,9%**	**17,1%**	**58,7%**
Total	Absoluto	2661101	465236	3126337
	Porcentual	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Fuente: elaboración propia en base a PISAC-COVID-19 "Estructura social de Argentina y políticas públicas en tiempos del COVID-19".

Tabla 3. Participación en protestas en favor de las clases presenciales según grado de estatismo.

Grado de estatismo	Expresado	En favor de clases presenciales		
		No	Sí	Total
Poco estatista	Absoluto	529585	141997	671582
	Porcentual	**18,8%**	**45,3%**	**21,5%**
Medianamente estatista	Absoluto	539211	81035	620246
	Porcentual	**19,2%**	**25,9%**	**19,8%**
Muy estatista	Absoluto	1744319	90190	1834509
	Porcentual	**62,0%**	**28,8%**	**58,7%**
Total	Absoluto	2813115	313222	3126337
	Porcentual	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Fuente: elaboración propia en base a PISAC-COVID-19 "Estructura social de Argentina y políticas públicas en tiempos del COVID-19".

Tabla 4. Participación en protestas por seguridad/corrupción/justicia según grado de estatismo.

Grado de estatismo	Expresado	Seguridad / Corrupción / Justicia		
		No	Sí	Total
Poco estatista	Absoluto	341076	330505	671581
	Porcentual	**13,9%**	**49,2%**	**21,5%**
Medianamente estatista	Absoluto	527978	92267	620245
	Porcentual	**21,5%**	**13,7%**	**19,8%**
Muy estatista	Absoluto	1585642	248867	1834509
	Porcentual	**64,6%**	**37,1%**	**58,7%**
Total	Absoluto	2454696	671639	3126335
	Porcentual	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Fuente: elaboración propia en base a PISAC-COVID-19 "Estructura social de Argentina y políticas públicas en tiempos del COVID-19".

Al ver el posicionamiento político-partidario, agrupado de acuerdo a lo que arrojó su cruce con el índice de estatismo, encontramos que, respecto a la participación en protestas con

estas mismas demandas, predominan tanto quienes se posicionan como adherentes a Cambiemos o sectores libertarios, como quienes no se posicionan ideológicamente. En específico, las personas que adhieren a Cambiemos y libertarios comprenden el 36,3% en protestas contra la cuarentena y las medidas sanitarias -con una diferencia de 26,6 puntos porcentuales respecto a los que no participaron dentro de este mismo grupo político-ideológico (Tabla 2)-, el 40,7% de las que fueron en favor de clases presenciales -con una diferencia de 30,1 (Tabla 3), y el 31,1% de las que se convocaron por temáticas de seguridad, corrupción o justicia -con 22,2 de diferencia con los que no participaron dentro de este corte (Tabla 4). Es decir, parece haber una tendencia entre estos sectores por manifestarse por este tipo de demandas. La participación en estos tres tipos de protestas de las personas que indicaron que no se posicionaban de manera política-ideológica mostró tendencias similares respecto a las diferencias porcentuales con quienes no participaron dentro de este grupo político-ideológico. En particular, tuvieron una participación considerablemente mayor en manifestaciones contra la cuarentena y otras medidas sanitarias, con el 50,3% de lxs que indicaron haberse movilizado por este tipo de causas (Tabla 2); sin embargo, la diferencia en puntos porcentuales respecto a lxs que no participaron dentro de este sector ideológico, fue similar a la de Cambiemos y libertarios. Las diferencias entre quienes sí participaron y quienes no lo hicieron en este último grupo político-ideológico se achican en las otras dos demandas, rondando los 14 puntos porcentuales. Por el contrario, dentro del Kirchnerismo, peronismo e izquierda, las tendencias se invierten con marcadas diferencias porcentuales inclinadas hacia la no participación en estos tres tipos de protestas.

En resumen, es posible observar una diferencia sostenida entre quienes sí participaron y quienes no lo hicieron tanto en Cambiemos y libertarios, como en Kirchnerismo, peronismo e izquierda. Cada corte presenta comportamientos opuestos: el primer grupo se inclina más bien a participar de este tipo de manifestaciones, mientras que el segundo, a no hacerlo.

Tabla 5. Participación en protestas contra la cuarentena y otras medidas sanitarias según posicionamiento político-ideológico.

Posicionamiento político-partidario	Expresado	Contra la cuarentena y otras medidas sanitarias		
		No	Sí	Total
Kirchnerismo, peronismo e izquierda	Absoluto	1766386	62251	1828637
	Porcentual	**66,4%**	**13,4%**	**58,5%**
Cambiemos y libertarios	Absoluto	257029	168803	425832
	Porcentual	**9,7%**	**36,3%**	**13,6%**
No se posicionan y otros	Absoluto	636777	234181	870958
	Porcentual	**23,9%**	**50,3%**	**27,9%**
Total	Absoluto	2660192	465235	3125427
	Porcentual	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Fuente: elaboración propia en base a PISAC-COVID-19 "Estructura social de Argentina y políticas públicas en tiempos del COVID-19".

Tabla 6. Participación en protestas en favor de las clases presenciales según posicionamiento político-ideológico.

Posicionamiento político-partidario	Expresado	En favor de clases presenciales		
		No	Sí	Total
Kirchnerismo, peronismo e izquierda	Absoluto	1769933	58705	1828638
	Porcentual	**62,9%**	**18,7%**	**58,5%**
Cambiemos y libertarios	Absoluto	298298	127534	425832
	Porcentual	**10,6%**	**40,7%**	**13,6%**
No se posicionan y otros	Absoluto	743975	126984	870959
	Porcentual	**26,5%**	**40,5%**	**27,9%**
Total	Absoluto	2812206	313223	3125429
	Porcentual	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Fuente: elaboración propia en base a PISAC-COVID-19 "Estructura social de Argentina y políticas públicas en tiempos del COVID-19".

Tabla 7. Participación en protestas por seguridad/corrupción/justicia según posicionamiento político-ideológico.

Posicionamiento político-partidario	Expresado	Seguridad / Corrupción / Justicia		
		No	Sí	Total
Kirchnerismo, peronismo e izquierda	Absoluto	1632755	195882	1828637
	Porcentual	**66,5%**	**29,2%**	**58,5%**
Cambiemos y libertarios	Absoluto	217292	208540	425832
	Porcentual	**8,9%**	**31,1%**	**13,6%**
No se posicionan y otros	Absoluto	604176	266783	870959
	Porcentual	**24,6%**	**39,7%**	**27,9%**
Total	Absoluto	2454223	671205	3125428
	Porcentual	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Fuente: elaboración propia en base a PISAC-COVID-19 "Estructura social de Argentina y políticas públicas en tiempos del COVID-19".

A modo de conclusión de este primer apartado, encontramos, de este modo, la conformación de algunos grupos en cuanto a la participación en protestas durante la pandemia; en particular, tomaremos los aspectos que se vinculan a sectores con orientación de derecha, dado el objeto que estamos estudiando. En primer lugar, podemos decir que el grupo de adherentes de Cambiemos y los libertarios se conforma mayoritariamente por sectores poco estatistas (55,1%), lo que contrasta en particular con quienes se posicionan dentro del espectro del Kirchnerismo, peronismo y partidos de izquierda, marcadamente estatistas (60,3%). A su vez, lxs poco estatistas se caracterizan por predominar en la participación en protestas con algunos tipos de demandas durante la pandemia: tuvieron una alta participación en las protestas en contra de las medidas de aislamiento con un 59,6% de lxs que participaron conformado por este sector; fueron también mayoritarios en el reclamo en favor de la apertura de las escuelas, conformando el 45,3% de lxs que participaron de estas manifestaciones; y tuvieron peso también en protestas que se oponían a la corrupción y que pregonaban por seguridad y justicia, constituyendo el 49,2% de estxs manifestantes. Esto se condice con una alta participación de lxs adherentes a Cambiemos y los libertarios en los tres tipos de demandas, sobre todo si se lo analiza en relación al menor peso que tuvieron estos sectores dentro de las personas que no se movilizaron por estas causas. Se observa, entonces, una diferencia de 26,6 puntos porcentuales entre quienes sí participaron de protestas contra la cuarentena y otras medidas sanitarias y quiénes no lo hicieron dentro de este grupo político-ideológico; de 30,1 en el caso de demandas en favor de las clases presenciales; y de 22,2 puntos en las manifestaciones vinculadas al eje seguridad/ corrupción/ justicia.

En la segunda sección de este trabajo, al analizar las protestas acaecidas entre los años 2016-2021, pondremos especialmente el foco en las manifestaciones que lleven adelante este tipo de demandas, y las sumaremos a otro conjunto de demandas que identificamos como núcleos de las orientaciones de derecha a lo largo de la historia reciente de la Argentina, que construimos a partir de la bibliografía consultada (Heredia, 2000; Morresi, Saferstein y Vicente, 2021; Rebón, 2018; Semán, 2021; Vázquez y Cosachcow, 2021; Vázquez, 2022). Entre ellas consideramos a las demandas en contra de los derechos de las mujeres y minorías, aquellas que reivindican la dictadura, el accionar policial o la "mano dura", vinculadas a sectores más bien nacionalistas-reaccionarios; y a las que reclaman por libertades y derechos individuales, como la propiedad privada, libertad de expresión, o el derecho a la libre circulación -teniendo en cuenta lo que observamos en la encuesta en contexto de pandemia-, vinculados a sectores liberal-conservadores.

Evolución de las demandas con orientación de derecha en el período 2016-2021

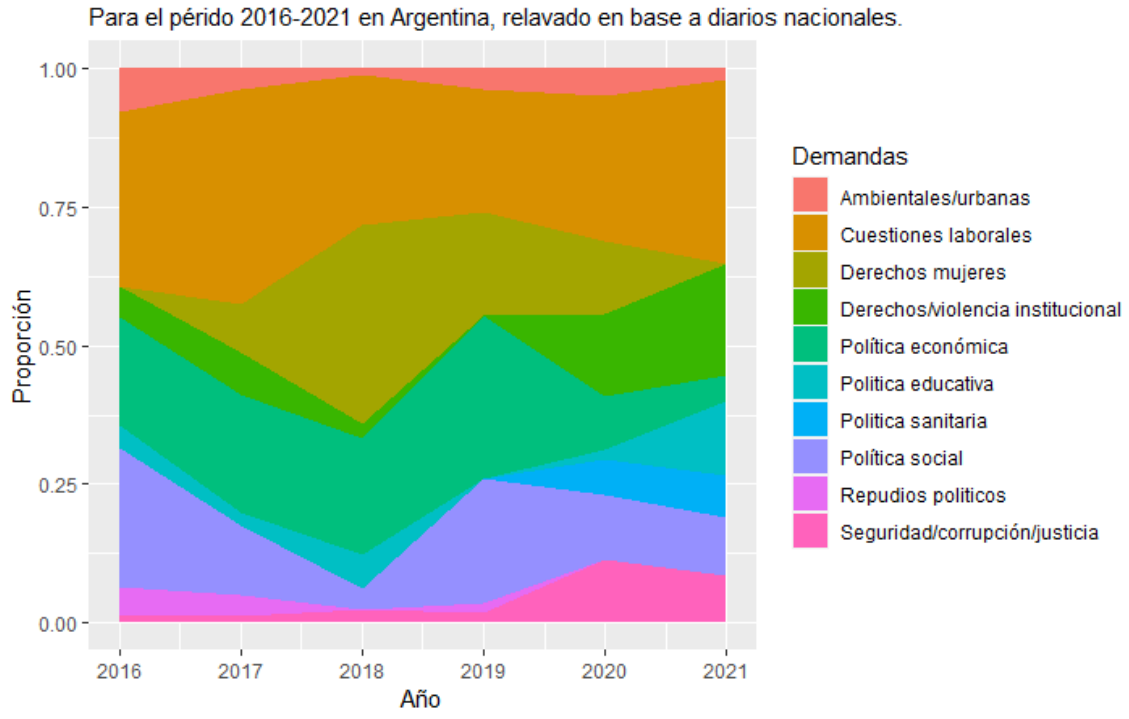
Pasaremos, en segundo lugar, a trabajar específicamente con el objeto que nos interesa estudiar: las transformaciones en las protestas con orientación de derecha durante los períodos estudiados, de acuerdo a la categorización que hemos enunciado al final del apartado anterior. Para ello, trabajaremos con el catálogo de protestas sociales 2016-2021 realizado por la cátedra, a partir del cual buscamos identificar demandas asociadas a la derecha, su frecuencia a lo largo de cada período, poniendo especialmente el foco en la evolución de los tipos de demandas predominantes a lo largo del período; pensamos además su relación con los tipos de actores que participan y con los tipos de protesta en los que se manifiestan.

Comenzamos primero por una caracterización general de las protestas a lo largo de todo el período 2016-2021, que realizamos a partir de una recategorización de las demandas de acuerdo a la temática a la que pertenecen. En ella consideramos tan sólo las primeras demandas que enuncian estas manifestaciones, sin caracterizar a su vez los actores ni formas de protestas, lo que nos sirve para tener un primer acercamiento a los cambios en los tipos de demanda en cada período. El Gráfico 1 nos muestra, entonces, el peso relativo de cada tipo de demanda en relación a la totalidad de protestas realizadas en cada año; esto nos permite comparar la evolución, identificar picos y observar si hay una asociación entre cada período y cada tipo de demanda.

Observamos que existe una amplia gama de demandas que se mantiene con cierta regularidad a lo largo de los períodos analizados, estas son: las demandas de tipo laboral, las de política económica, las de política social y las ambientales y urbanas. A su vez, otras se caracterizan por tener importantes saltos en uno u otro período: los repudios políticos tienen mayor preponderancia durante el período correspondiente al gobierno anterior. Las protestas en relación a los derechos de las mujeres tienen un salto en 2018 con el debate por la legalización del aborto -en que alcanzan 36%-, y luego se sostienen en menor medida hasta el 2020, año en que efectivamente se alcanza la legalización. Las demandas sobre defensa de derechos y/o violencia institucional crecen considerablemente durante la pandemia llegando a un 20%, entendemos que en relación a la multiplicidad de protestas que se dan durante este período con consignas de tipo “en defensa de las libertades individuales” frente a las restricciones impuestas por la cuarentena. Respecto a la política educativa, observamos que si bien hay movilizaciones durante todo el período analizado, estas tienen un aumento significativo durante la pandemia, entendemos que por el conflicto sobre la presencialidad de las clases durante las restricciones. Lógicamente, las protestas que concentran demandas sobre la política sanitaria aparecen durante la pandemia, por lo que es desde el 2020 que tienen su mayor incidencia, alcanzando en ese año un 7% sobre el total de protestas. Por último, observamos un importante aumento de las protestas con demandas sobre el eje de seguridad/corrupción/justicia durante este último período -llegan a representar un 11% en el 2020-, en el que nos interesa indagar particularmente por la fuerte asociación que encontramos en el apartado anterior con los sectores menos estatistas, que podemos asociar mayoritariamente a la derecha.

En síntesis, podemos decir que el grueso de las protestas durante ambos gobiernos gira en torno a demandas laborales, manteniéndose entre un 20 y un 40% su peso relativo a lo largo de todo el período 2016-2021. En cambio, otros tipos de demandas cobran un mayor peso relativo en determinados períodos: los derechos de las mujeres toman gran parte de la agenda de protestas durante el 2018, y mantienen un lugar importante hasta el 2020. Por su parte, las demandas en relación a la política económica mantienen un peso relevante hasta el 2020, cuando empiezan a decrecer por el crecimiento de otros tipos de demandas, como el eje de derechos y violencia institucional, el de seguridad/corrupción/justicia, y aquellas demandas que giran en torno a la política educativa; a su vez, si bien con una importancia relativa menor, en este período obtienen un lugar también las demandas sobre la política sanitaria, por el contexto de la pandemia.

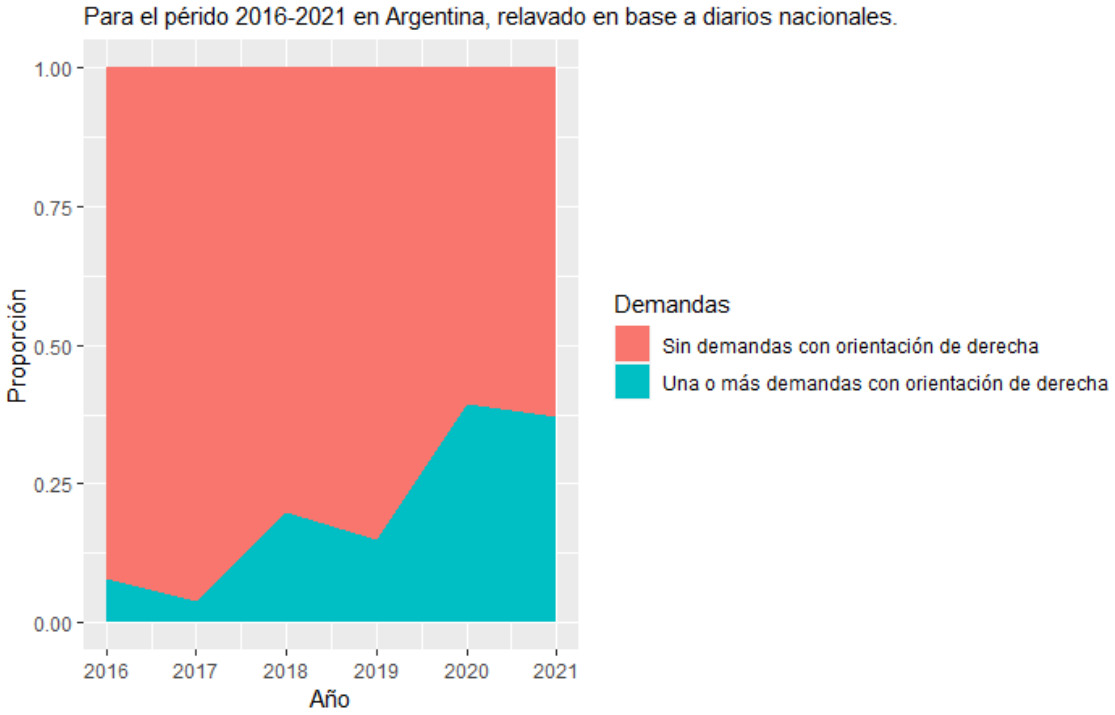
Gráfico 1. Peso relativo de las protestas según tipo de demanda en base a la totalidad de protestas por año



Fuente: Elaboración propia en base a cátalogo de eventos.

En el Gráfico 2 podemos encontrar la evolución en el tiempo de la frecuencia de protestas con una o más demandas con orientación de derecha sobre el total de protestas por año. De acuerdo con la categorización de demandas enunciada en el apartado anterior, entre ellas incluímos demandas contra la corrupción, contra la inseguridad, contra el aborto, en defensa derechos individuales/ de la República, y otros tipos de demandas de derecha acordes a la consulta bibliográfica y a las conclusiones del primer apartado, pero no categorizables dentro de esos cuatro elementos. Como se puede apreciar, de conjunto, estas demandas tienen un aumento en relación a la totalidad de manifestaciones en particular en el año 2020, en que llegan a conformar cerca del 40% de las manifestaciones de ese año -a diferencia del aproximadamente 10% que representaban en 2016-. Es posible observar también otro pico más pequeño de este tipo de movilizaciones en 2018, posiblemente vinculado a aquellas que se organizaron en contra de la legalización del aborto ese año.

Gráfico 2. Peso relativo de las protestas con presencia de alguna demanda con orientación de derecha en base a la totalidad de protestas por año



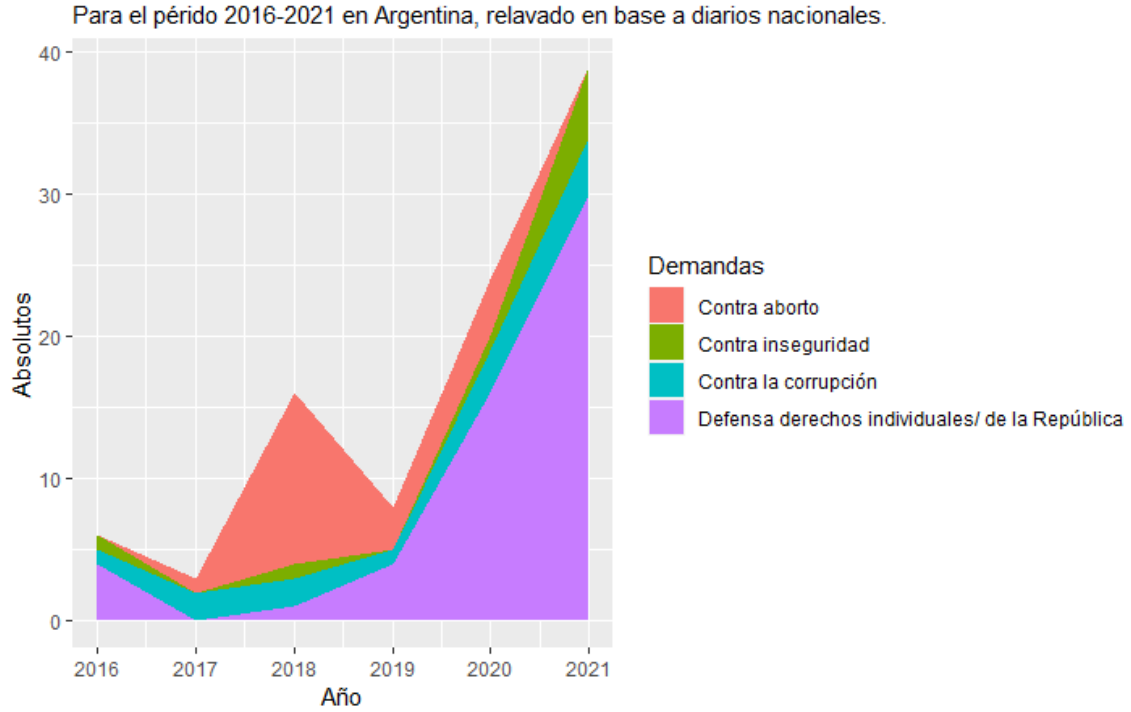
Fuente: Elaboración propia en base a cátalogo de eventos.

Para estudiar más en profundidad estas protestas, analizamos la dinámica interna de cada una de las categorías de demandas con orientación de derecha que identificamos anteriormente. Buscamos entender cuáles son las que predominan en cada período y con qué tipo de demandas tiene que ver este crecimiento relativo en 2020-2021. En el Gráfico 3 podemos observar que el crecimiento en términos absolutos de este tipo de protestas es marcado en particular en 2018 por un incremento abrupto de las manifestaciones en contra del aborto en el marco de la discusión que tuvo lugar en ese año en el Congreso por su legalización; ese año las manifestaciones con esta consigna llegan al 75% de las protestas con orientación de derecha. Cabe resaltar, a su vez, que luego de este período las manifestaciones con reclamos de este tipo, así como aquellas que se proclaman contra la inseguridad o contra la corrupción se mantienen relativamente estables.

En cambio, son las protestas que demandan por libertades o derechos individuales las que tienen un incremento sostenido desde 2019, alcanzando un 74% de las protestas con orientación de este tipo en el año 2021. Entendemos que esto se vincula a la aparición de protestas en contra del aislamiento, en defensa del derecho a la libre circulación, en defensa de la propiedad privada que se dieron en torno a la posible expropiación de la empresa Vicentín en 2020, o en contra de la “liberación de presos” que también se llevaron adelante durante el 2020.

Es decir, es frente al contexto particular de la pandemia que este tipo de demandas toman fuerza y se masifican, pero no decrecen sino que continúan su aumento luego del fin de las restricciones estrictas del 2020. A esta altura, retomando nuestra pregunta-problema inicial y las propuestas de la bibliografía disponible, podemos afirmar que la pandemia, con un incremento particular de la presencia del Estado, funciona como una oportunidad política para que tomen fuerza las protestas que llevan adelante demandas con orientaciones históricamente asociadas a la derecha en Argentina. Recuperaremos esta primera conclusión en las reflexiones finales de este trabajo, incorporando el análisis que surja del cruce de este tipo de protestas con los actores que los llevan adelante, así como también con las formas de protesta que implementan.

Gráfico 3. Frecuencia absoluta de protestas según tipo de demanda, considerando sólo aquellas con orientaciones de derecha, por año



Fuente: Elaboración propia en base a cátalogo de eventos.

Quiénes llevan adelante estas demandas y cómo lo hacen en los períodos 2016-2019 y 2020-2021

A continuación, observaremos qué tipo de actores son los que llevan adelante protestas con este tipo de orientación en sus demandas. Dado que cada movilización que estamos estudiando puede tener, en nuestra base de datos, múltiples actores y demandas sin necesariamente un criterio de jerarquía entre ellos decidimos trabajar con el recuento total de actores y demandas. De esta forma, detectaremos el cruce entre todas las demandas con este tipo de orientación -aunque exista una sola de este tipo en la protesta- y todos los actores involucrados en la manifestación (Tabla 8). Aún cuando estamos trabajando, entonces, con un caso de respuesta múltiple, decidimos igualmente volcar en la tabla los valores relativos, para poder observar el peso relativo que tiene cada actor en cada tipo de demanda con orientación de derecha.

Nos interesa, en primer lugar, resaltar la falta total de participación de organizaciones sociales y de la economía popular, partidos de izquierda y de organizaciones feministas y lgbt en protestas con demandas con orientación de derecha. Como un segundo aspecto, nos enfocamos en la fuerte participación de sectores autodenominados -o denominados por los medios de comunicación consultados- como “vecinos”, “ciudadanos” o “autoconvocados”: son los sectores más asociados a demandas como la defensa de derechos individuales (con un peso del 47% sobre el total de actores involucrados en este tipo de demanda), contra la corrupción (61%) y contra la inseguridad (88%). Entendemos, de acuerdo a nuestra hipótesis y a la perspectiva recuperada, que se asocian a sectores que, en términos de Rebón (2018), no terminan de conformarse como un *movimiento social* en tanto carecen de estructuras organizativas claras y son, en cambio, convocados de manera directa por sectores más bien desagregados. Esto, sin embargo, no parece en este período significar una menor potencia de las protestas, dado que son sus demandas las que protagonizan el importante incremento de las movilizaciones con orientación de derecha que se da a partir de la pandemia. Por el contrario, en contra del aborto aparece un mayor número de organizaciones movilizándose, así como también manifestantes autodenominados “provida”. Consideramos que estas demandas se asocian más bien a los sectores nacionalistas-reaccionarios, como plantean Morresi, Saferstein y Vicente (2021), con un mayor peso corporativo.

Nos resulta relevante también resaltar la importante participación de empresarios, comerciantes y propietarios en protestas con demandas en torno a la defensa de los derechos individuales (30%); entendemos que estos sectores se vinculan más bien a la vertiente liberal-conservadora de la derecha argentina, que buscan más bien mejorar sus condiciones para la acumulación. Por último, interesa también la participación de dos espacios políticos: Cambiemos y los libertarios aparecen como el tercer sector que se moviliza en este tipo de protestas, y un segundo lugar en reclamos contra la corrupción.

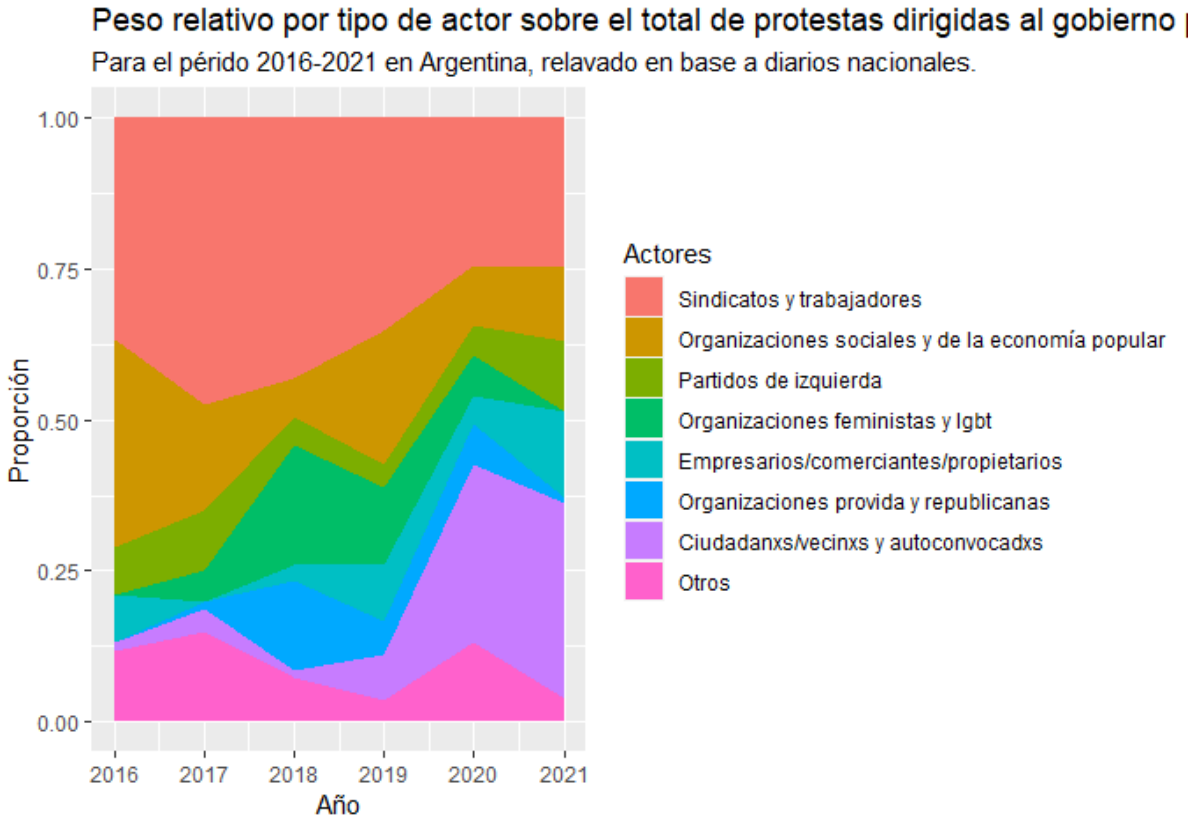
Tabla 8

Actores que participan en protestas con demandas de derecha (recuento total considerando actores y demandas múltiples, porcentaje sobre la suma de actores involucrados en cada tipo de demanda)					
		Tipo de demanda con orientación de derecha			
		Contra la corrupción	Contra la inseguridad	Contra el aborto	Defensa derechos individuales/ de la República
Tipo de actor	Sindicatos y trabajadorxs	17% (4)	13% (1)	0% (0)	5% (4)
	Organizaciones sociales y de la economía popular	0% (0)	0% (0)	0% (0)	0% (0)
	Empresarios/ comerciantes/ propietarios	0% (0)	0% (0)	0% (0)	30% (23)
	Partidos de izquierda	0% (0)	0% (0)	0% (0)	0% (0)
	Ciudadanxs/ vecinxs y autoconvocadxs	61% (14)	88% (7)	0% (0)	47% (36)
	Organizaciones feministas y lgbt	0% (0)	0% (0)	0% (0)	0% (0)
	Organizaciones provida y republicanas	4% (1)	0% (0)	100% (20)	3% (2)
	Cambiemos y libertarios	17% (4)	0% (0)	0% (0)	9% (7)
	Otros	0% (0)	0% (0)	0% (0)	5% (4)
	Total	100% (23)	100% (8)	100% (20)	100% (76)

Con respecto a la evolución en el tiempo de los tipos de actores (Gráfico 4), encontramos una correlación con los cambios en el tiempo en las demandas predominantes y con los principales actores para cada tipo de demanda. Es decir, a medida que aumentan, en particular en 2020, las protestas con demandas vinculadas a la defensa de derechos individuales, contra la inseguridad y contra la corrupción, así también lo hacen los actores definidos como vecinxs o autoconvocadxs, que, como señalamos anteriormente, tienen el principal peso en estos tipos de demandas; de esta forma, en el año 2021 llegan a conformar el

32% de los actores que se movilizan. Así también sucede con el aumento del peso de las organizaciones provida y republicanas en 2018 -15%-, que se correlciona con el aumento de protestas en contra de la legalización del aborto. Se observa también un incremento de manifestaciones en las que se ven involucrados empresarios, comerciantes y/o propietarios en el año 2021 que se correlaciona con el importante salto que tienen en ese año la cantidad de protestas en defensa de derechos individuales o de la República, dado que estos sectores conforman el 30% de los actores involucrados en este tipo de intervenciones. Por último, cabe resaltar el descenso que sufre el peso relativo de los sindicatos y trabajadores entre los años 2017 -en que alcanzan cerca del 48%- y 2020-2021, en que conforman el 24% de los actores que se ven involucrados en protestas.

Gráfico 4. Peso relativo de las protestas según tipo de actor en base a la totalidad de protestas por año.



Fuente: Elaboración propia en base a cátalogo de eventos.

Finalmente, en relación a las formas de protesta predominantes en este tipo de manifestaciones (Tabla 9), encontramos que es la movilización o concentración, forma de protesta compartida con otros actores y demandas, la que predomina, con un peso en todos los

casos superior al 40%. Sin embargo, también aparece un fuerte peso de formatos innovadores, como el cacerolazo, ruidazo, la caravana de autos o el banderazo, que ocupan el segundo lugar tanto en protestas en defensa de derechos individuales -28%- como en aquellas que se manifiestan contra la corrupción -38%-. Es interesante resaltar, a su vez, que este formato casi no tiene incidencia en protestas con demandas sin orientación de derecha, entre las que constituye sólo un 5%.

Tabla 9

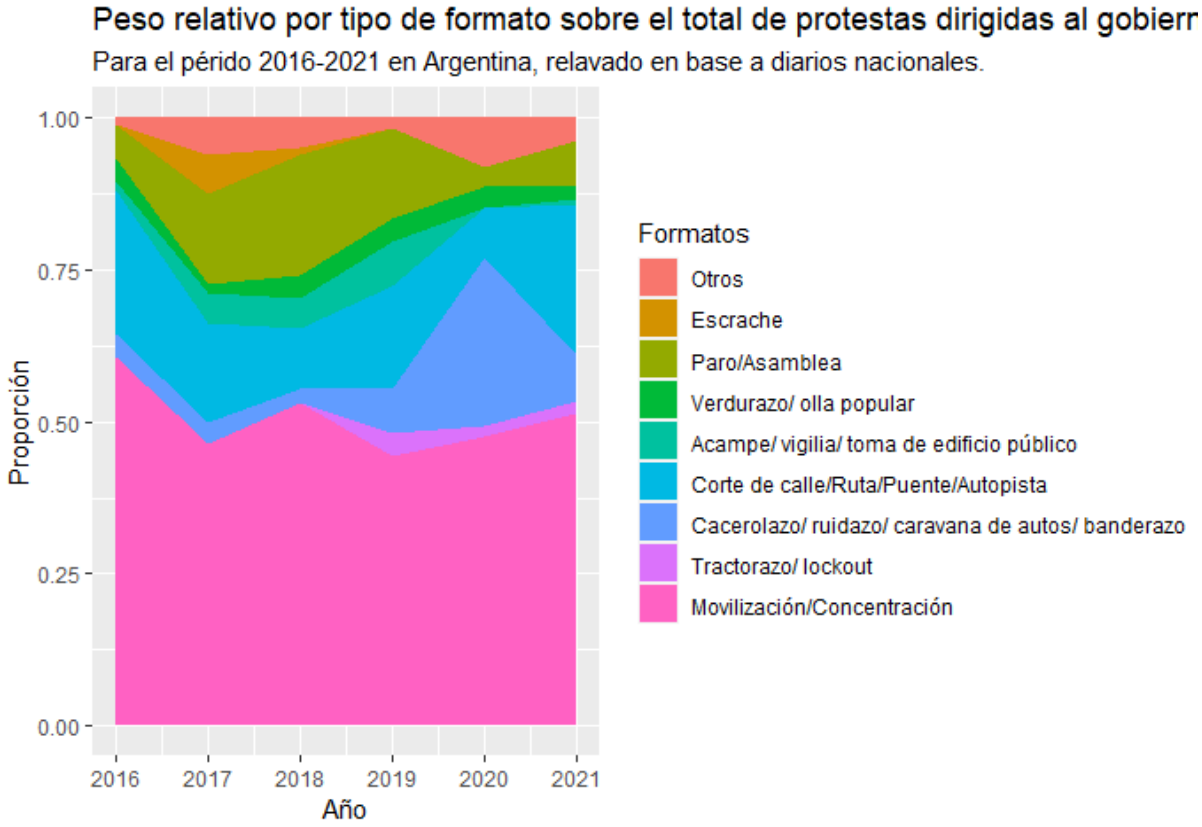
Formas de protesta según demandas con orientación de derecha (recuento total considerando formatos y demandas múltiples, porcentaje sobre la suma de formas de protesta en cada tipo de demanda)						
		Tipo de demanda				
		Contra la corrupción	Contra la inseguridad	Contra el aborto	Defensa derechos individuales/ de la República	Demandas sin orientación de derecha
Forma de protesta	Movilización/ concentración	43% (9)	88% (7)	74% (17)	48% (32)	50% (243)
	Corte de calle, ruta, puente	5% (1)	13% (1)	0% (0)	10% (7)	19% (92)
	Paro	0% (0)	0% (0)	0% (0)	3% (2)	10% (51)
	Cacerolazo/ ruidazo/ caravana de autos/ banderazo	38% (8)	0% (0)	4% (1)	28% (19)	5% (24)
	Acampe/ vigilia/ toma de edificio público	5% (1)	0% (0)	9% (2)	0% (0)	5% (24)
	Verdurazo/ olla popular	0% (0)	0% (0)	0% (0)	1% (1)	4% (22)
	Escrache	5% (1)	0% (0)	4% (1)	0% (0)	2% (8)
	Tractorazo/ lockout	0% (0)	0% (0)	0% (0)	4% (3)	1% (3)
	Otros	5% (1)	0% (0)	9% (2)	4% (3)	4% (22)
	Total	100% (21)	100% (8)	100% (23)	100% (67)	100% (489)

Entendemos, de todas formas, que el contexto de pandemia incide particularmente sobre este aspecto de la protesta social, forzando la incorporación de formas de protesta novedosas. Esto se puede observar en el Gráfico 5 al ver el aumento en el 2020 en el peso relativo de las protestas que utilizan formatos como cacerolazo, ruidazo, caravana de autos o banderazo -alcanzan el 28% de las protestas de ese año-. Asimismo, se abre el interrogante de si estas formas de protesta en alguna medida novedosas perduran luego de la pandemia, o aparecieron como una forma disruptiva de intervenir en el espacio público en el contexto

particular de las restricciones a la circulación; al considerar el descenso relativo que sufren en el 2021 -en que pasan a representar tan sólo el 8% de las protestas de ese año-, tendemos a pensar que se trata más bien del segundo caso.

Otros aspectos a resaltar respecto a la evolución en el tiempo de los repertorios de protesta son: el sostenimiento de la movilización o concentración cercano al 50% a lo largo de todo el período; el descenso del formato de paro o asamblea, con un peso de entre 15 y 20% entre 2017 y 2019, hasta valores cercanos al 5% en 2020-2021. Por último, aparece también un incremento en 2021 de los cortes de calle, ruta, etc. luego de un importante descenso en 2020.

Gráfico 5. Peso relativo de las protestas según tipo de formato en base a la totalidad de protestas por año.



Fuente: Elaboración propia en base a cátalogo de eventos.

8 - Conclusiones

A la hora de abordar la protesta social con orientación de derecha como objeto de estudio, nos encontramos con el desafío teórico-metodológico de definir cuáles son los contenidos que, en el contexto actual, pueden asociarse a este tipo de posicionamiento político-ideológico. Esta dificultad nos empujó a una consulta bibliográfica amplia que nos permitiera reconstruir el recorrido de la derecha argentina para entender cómo pueden estar, hoy en día, compuestas sus demandas (Heredia, 2000; McGee Deutsch y Dolkart, 1992; Morresi, Saferstein y Vicente, 2021; Rebón, 2018; Semán, 2021); a la vez, nos impulsó a buscar antecedentes específicos que estudiaran este objeto en el contexto particular de la pandemia, para poder identificar las variaciones en sus demandas, actores y repertorios (Ipar, 2023; Vázquez y Cosachcow, 2021; Vázquez, 2022).

A partir de esta consulta y de un análisis específico a partir de la encuesta PISAC-COVID-19 de la vinculación entre posicionamiento político-ideológico de las personas, grado de acuerdo con la intervención estatal en la economía, y motivos de participación en protestas, logramos arribar a una categorización de demandas de derecha para el período 2016-2021. Identificamos, entonces, con la orientación de derecha a las demandas en contra de los derechos de las mujeres y minorías, aquellas que reivindican la dictadura, el accionar policial o la “mano dura”, vinculadas a sectores más bien nacionalistas-reaccionarios; y a las que reclaman por libertades y derechos individuales, como la propiedad privada, libertad de expresión, o el derecho a la libre circulación -en particular en contexto de pandemia-, vinculados a sectores liberal-conservadores.

Sobre esta base, pudimos aplicar una metodología cuantitativa para responder a la pregunta que nos propusimos en primer lugar: ¿cómo se comporta la protesta social con contenidos con orientación de derecha durante la pandemia?, ¿funciona la pandemia como una oportunidad política que permite la instalación de este tipo de demandas en la agenda pública? A partir del análisis, pudimos observar que efectivamente hay un aumento en el período 2020-2021 de las protestas que pregonan por este tipo de reclamos, que pasan de conformar menos de un 10% del total de protestas en el año 2016, a ser cerca del 40% para el 2020. Este crecimiento se puede explicar por un aumento en términos absolutos de las protestas con demandas dentro de este espectro en dos períodos, vinculados a dos contextos sociales diferentes. En 2018 hay un incremento abrupto de las manifestaciones en contra del aborto en el marco de la discusión que tuvo lugar en ese año en el Congreso por su legalización. Luego de ese pico, las manifestaciones con reclamos de este tipo, así como aquellas que se proclaman contra la inseguridad o contra la corrupción se mantienen relativamente estables.

En cambio, son las protestas que demandan por libertades o derechos individuales las que tienen un incremento sostenido desde 2019, alcanzando un 74% de las protestas con orientación de este tipo en el año 2021. Entendemos que esto se vincula a la aparición de protestas en contra del aislamiento, en defensa del derecho a la libre circulación, en defensa de la propiedad privada que se dieron en torno a la posible expropiación de la empresa Vicentín en 2020, o en contra de la "liberación de presos" que también se llevaron adelante durante el 2020. Es decir, es frente al contexto particular de la pandemia que este tipo de demandas toman fuerza y se masifican, pero no decrecen sino que continúan su aumento luego del fin de las restricciones estrictas del 2020.

Respecto a los actores que se movilizan en cada tipo de protesta, encontramos que en las movilizaciones en defensa de los derechos individuales y la república, predominan quienes se definen a sí mismos -o son definidos por los medios consultados- como "autoconvocados". Es incluso mayor su peso en protestas con otras demandas que pudimos identificar dentro del espectro de las derechas, como aquellas contra la corrupción o contra la inseguridad. Asimismo, resalta también el peso de lxs empresarixs/ comerciantes/ propietarixs, en particular en protestas con demandas vinculadas al eje de defensa de derechos y la república. Por otra parte, no parecen tener una incidencia significativa las organizaciones formalizadas tradicionales, como pueden ser los partidos políticos o los sindicatos. En relación a los repertorios, si bien predomina la movilización o concentración con un peso en todas las demandas superior al 40%, que es una forma de protesta común con otros actores sociales, estos sectores traen también formatos novedosos, como el cacerolazo, el banderazo o la caravana de autos, en particular en el contexto restrictivo para la movilización social que implica la pandemia.

Retomando a Vázquez y Cosachcow (2021), podemos decir que la pandemia efectivamente funcionó como una oportunidad política para la construcción pública de este tipo de problemas, en tanto permitió la conformación del Estado -en sus distintos niveles-, en tanto organizador y garante de las medidas restrictivas, como un antagonista contra el cual era posible organizarse para defender los derechos y libertades individuales en una especie de "épica de la resistencia" (Vicente y Saferstein, 2020, citado en Vázquez y Cosachcow, 2021: p. 187). Asimismo, esto se vió reforzado por el vaciamiento del espacio público por parte de otros actores que se encontraban más alineados con las medidas sanitarias tomadas por el gobierno.

Frente a la imposición del aislamiento, la falta de acatamiento -recuperando a Stefanoni (2021)- se convirtió en rebeldía contra lo establecido, contra el *status quo* que, para muchos de lxs jóvenes que participaron de este tipo de concentraciones, está representado en el populismo, en particular en el kirchnerismo (Semán, 2021; Vázquez y Cosachcow, 2021). Pensando en la situación actual del país, esta misma conclusión nos abre como interrogante si, frente a la normalización de la circulación -ya con casi 2 años sin ninguna forma de aislamiento-, la protesta social continúa siendo el medio a través del cual estos sectores se movilizan e instalan su voz en la agenda pública, o aparecen con peso propio otras vías de participación

9 - Referencias bibliográficas

- Almeida, P. (2020). Capítulo 3: Teorías de la movilización social. En *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva* (pp. 85-114). Clacso.
- Bobbio, N. (1996). *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción política.* Taurus.
- Heredia, M. (2000). La ideología liberal conservadora frente a los conflictos sociales y políticos de los años 70. *Sociohistórica-Cuadernos del CISH*, (8), 83-120.
- Hunt, S.; Benford, R. y Snow, D. (1994). Marcos de acción colectiva y campos de identidad en la construcción social de los movimientos. En E. Laraña y J. Gusfield (eds.), *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad* (pp. 221-252). Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Ipar, E. (2023). La rabia grita derecha*. Le Monde Diplomatique.* https://www.eldiplo.org/283-por-que-la-derecha-conquista-a-los-jovenes/la-rabia-grita-derecha/
- Mc Adam, D., Mc Carthy, J. Y Zald, M. (1999). Introducción. Oportunidades, estructuras de movilización y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales. En *Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Oportunidades políticas, estructuras de movilización y marcos interpretativos culturales* (pp. 21-46). ISTMO.
- McGee Deutsch, S. y Dolkart, R. (1992). Introducción. En *The Argentine right : its history and intellectual origins, 1910 to the present*. SR Books.
- Morresi, S., Saferstein, E. y Vicente, M. (2021). Ganar la calle. Repertorios, memorias y convergencias de las manifestaciones derechistas argentinas. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria*, 8(15), 134-151.
- Rebón, J. (2018). La política en las calles. Aproximaciones desde la Argentina reciente. *Revista de Ciencias Sociales*, (44), 15-42.
- Schmitt, C. (1994). *El concepto de lo político*. Folios Ediciones.

- Semán, E. (2021). En *Breve historia del antipopulismo. Los intentos por domesticar a la Argentina plebeya, de 1810 a Macri*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Stefanoni, P. (2021). *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Vazquez, M., y Cosachcow, A. (2021). Entre las redes y las calles: organizaciones y acciones colectivas juveniles durante la pandemia (2020-2021). *Última Década*, (57), 159-196.
- Vázquez, M. (2022). Ahora es nuestro tiempo. Activismos juveniles en las nuevas derechas durante la pandemia (Argentina, 2020-22). *Iberoamericana*, 82(23), 117-137.
- Vázquez, M. (2023). Los Rappi de Milei. *Revista Anfibia*. https://www.revistaanfibia.com/los-rappi-de-milei/